

pados i de los obispos cortesanos, como le llama el Ilustrísimo San Fermin. Con ese libro agradó mucho a Luis XIV, pero desagradó a su Iglesia i a la razon.

Gibbon, nacido i educado en el protestantismo, lee en Francia la "Historia de las Variaciones" por Bossuet i abraza el catolicismo. Honda impresion hace allende el mar de la Mancha la conversion del joven literato, que en sus talentos auguraba al autor de la "Historia de la Decadencia i ruina del Imperio Romano;" rodeanle sus padres, sus parientes i literatos protestantes; rodeanlo sobre todo los recuerdos de la religion de sus abuelos i las preocupaciones de la primera edad; se pone lacio su corazon durante algunos meses i . . . vuelve a abrazar el protestantismo.

¿Qué fué lo que tuvo detenido largos años a San Agustin, ora en el platonismo, ora en el maniqueismo, en vertiginosas vacilaciones i sin resolverse a abrazar el cristianismo? El haber nacido, criándose i educándose en el gentilismo. ¿Cosa admirable!: su razón era tan grande i tan clara como el sol, i sin embargo, la tenian avasallada las preocupaciones de los primeros años (1).

San Pablo ha sido uno de los talentos mas grandes que ha producido la humanidad. ¿Por qué perseguia con tanto furor a la naciente Iglesia cristiana? El mismo nos da la razon cuando dice: "siendo en extremo celoso de las tradiciones de mis padres" (2); por que era hijo de fariseo, i el mismo era fariseo [3]. ¿Qué tradiciones de sus padres eran aquellas en lo ceremonial i judicial? Que nos lo ex-

(1) Algunos libres pensadores dicen que San Agustin fué un gran sofista; que en cada una de sus innumerables controversias lo concede todo, con tal que no se le niegue el punto que sostiene; que a este punto se dirige con todas las fuerzas de su genio, como el águila real con certera vista, con caudalosas alas i con vuelo como flecha se dirige a su presa. Dicen que el platónico de Tagaste, apasionado por la filosofia de Platon con todo el entusiasmo de que era capaz su espíritu, no abrazó el cristianismo sino por que encontró en él el mas firme apoyo del platonisme, la palanca mas poderosa para levantarlo hasta las nubes i la mas bella corona de la misma filosofia de Platon. Mas los antecedentes i la historia de la Conversion de San Agustin, que la Iglesia celebra el 5 de mayo, muestra que no fué una conversion puramente filosófica, sino profundamente moral i milagrosa. San Agustin, despues de convertido con una gracia correspondiente a su genio, hizo de la filosofia de Platon i de todas las filosofias paganas en su parte verdadera, otras tantas columnas sobre las que se sustenta el cristianismo; de las filosofias de todos los pueblos, de las legislaciones de todos los pueblos, de la historia romana i de las historias de todos los pueblos, en su parte verdadera, hizo los cimientos, los edificios i las murallas de su *Ciudad de Dios*: obra inmortal con la que coronó todos sus estudios históricos i filosóficos.

(2) Epístola a los Galatas, capítulo 1º, verso 14.

(3) Hechos de los Apóstoles, capítulo 20, verso 11.

plique Zeferino Gonzalez: "Entregados en la infancia en manos y en compañía de criados, mujeres i niños; acostumbrados luego á creer ciegameute lo que los padres y maestros nos enseñan" etc. Estas tradiciones eran vejestorias que ya habian caducado, fábulas i preocupaciones indignas del talento de San Pablo, pero que venian de sus mayores i desde la primera edad, i en consecuencia eran fuertísimas. ¿Qué se necesitó para que San Pablo venciera sus preocupaciones? ¿Un milagro! ¿Qué se necesitó para que San Agustin se desprendiera de las suyas? ¿Otro milagro! Pues si un San Pablo i un San Agustin estaban dominados de preocupaciones, ¿qué extraño es que las haya tenido Alaman?

Cervantes en su inmortal novela, libro de lógica, libro de critica, libro de moral, libro de idioma i de bella literatura (1), nos ofrece en el sencillo grupo de un amo i un criado, personificadas las dos fuentes principales de los errores humanos: en Don Quijote la preocupacion, que es semejante a una monomania, i en Sancho Panza la ignorancia. Sabiamente habla Don Quijote cuando discurre sobre algun punto de religion, de moral, de política, de critica, de historia, de poesia i de otros ramos; pero cuando se le toca el punto de la caballeria, a lo mejor de sus razonamientos filosóficos, se le vé despeñarse en un momento de la alta cumbre de la sabiduria al abismo del absurdo, de la extravagancia i de la ridiculeza. Una cosa parecida se vé en un sabio preocupado. ¿Qué bien discurre Alaman al tratar de algun punto de historia, de derecho público, de economia política, de estadística o de mineria! Sus descripciones i especialmente sus biografias se parecen a una pintura; su lenguaje es sencillo, propio, fluido i castizo; su estilo, en su sinceridad revela al hombre de buena fé i de probidad, i en su seriedad revela la educacion aristocrática i el ánimo severo del autor, i su elocuencia, rehuyendo toda florecilla de mal gusto, es la elocuencia grave mui conveniente al género de la historia. Pero cuando toca alguno de aquellos puntos acerca de los que está preocupado, discurre de la manera que hemos visto.

El que un hombre deje sus preocupaciones de los primeros años es una cosa excepcional, i lo general es que duran toda la vida, por que una preocupacion añeja es semejante a una monomania, i produce como esta cierta predisposicion i modificacion cerebral sumamente difícil de cambiar. Generalmente cada hombre está bien hallado con sus preocupaciones, las cree verdaderísimas, encuentra

(1) D. Gregorio Mayans, distinguido literato valenciano i el primer biógrafo de Cervantes, opina que el Quijote es un poema épico.

en ellas placer e interes pecuniario, honorífico o de otra clase, i no procura vencerlas. El Libro de los Hechos de los Apóstoles al capítulo 9, nos refiere el hecho que causó el que San Pablo dejase sus antiguas preocupaciones. Dice: "Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?—El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el: Yo soy Jesus, á quien tú persigues: dura cosa te es cocear contra el aguijon.— Y temblando, y despavorido, dijo: Señor, ¿qué quereis que yo haga?" San Pablo quedó ciego por que se le formaron repentinamente en los ojos "unas como escamas," i a pocos dias Ananias puso las manos sobre él, se le cayeron las escamas i recobró la vista. Un fisiólogo materialista trataria de explicar el cambio completo de ideas en San Pablo, diciendo que el fuertísimo sacudimiento nervioso i cerebral, habia hecho desaparecer la modificacion cerebral que motivaba las preocupaciones; pero yo le haria esta observacion: si yendo D. Lucas Alaman a caballo por un camino hubiera caido un rayo cerca de él, i hubiera caido del caballo, i se le hubieran formado cataratas, despues que lo hubieran montado otra vez en el caballo, i seguido su camino, pasado el susto i volviendo a sus antiguos pensamientos sobre la revolucion de Independencia, habria ido diciendo: "A Iturbide se debió *exclusivamente* la Independencia. *Ninguna parte* tuvo en ella la antigua insurreccion." Luego el cambio de ideas en San Pablo no se debió a la naturaleza, sino a la gracia.

San Pablo trató de vencer las preocupaciones del gentil Felix, el procónsul se conmovió profundamente con las verdades eternas, e interrumpiendo al Apóstol le dijo: "Por ahora vete, que cuando fuere menester te volveré á llamar" (1). El mismo Pablo es sacado de la cárcel de Antioquia i presentado a Herodes Agripa el Joven, a su esposa la reina Berenice i a su espléndida corte. Allí trata de convencer al rey i a todos de la verdad de la religion cristiana, les presenta las mas robustas pruebas, i aunque está atado con una cadena, levanta la mano en actitud oratoria, como refiere la Escritura. El rey le escucha largo rato con sumo interes i con gusto, i concluye con decirle: "Por poco me persuades á hacerme cristiano," pero no se persuadió [2]. Esto es lo mas que se puede obtener de un hombre preocupado: un "Por poco," un "Por ahora vete," un "Veremos," una esperanza; pero las mas veces no sé saca ni aun esto, sino solamente una resistencia tan ciega i tenaz como la preocupacion, i si el preocupado es persona de influen-

(1) Hechos de los Apóstoles. capítulo 24, verso 25.

(2) Hechos de los Apóstoles, capítulo 26, verso 28.

cia, se saca ademas la persecucion. Yo conocí i traté a un sabio que a veces se casaba con su parecer, i aunque le presentáran claras razones en contrario, no contestaba mas que "Sí, pero nó." Si uno toma en las manos un libro bueno i lo lee con ánimo tranquilo i despreocupado, dispuesto a abrazar la verdad donde la encuentre, aceptará muchos razonamientos del autor o por lo menos algunos; pero si está preocupado en sentido contrario, o no lee el libro, o despues de leerlo no contradice expresamente a los razonamientos ni tampoco los acepta, sino que dice únicamente "Si, pero nó."

¡Pero qué digo Bossuet, ni Gibbon, ni el procónsul Festo, ni el procónsul Felix, ni Herodes Agripa! ¡Hernán Cortes atacado de noche por los tlaxcaltecas, creyendo que no lo habian podido vencer de dia con un ejército de *cuarenta mil* guerreros por que era el hijo del sol, i vencedor tambien de noche para acreditar que era tambien el hijo de las tinieblas!; ¡Hernán Cortes incensado por los sacerdotes de Cempoala, por los de Tlaxcala, por los de México i por los de otras naciones de Anáhuac como un personaje divino, anunciado por sus oráculos i a quien era inutil resistir!; ¡la maravillosa conquista de México, mas maravillosa inconcusamente que el descubrimiento del Nuevo Mundo!; ¡esa conquista en que cada hazaña de Cortes frisa con el milagro!; ¡el asombroso vencimiento de multitud de naciones indias numerosas i valientes por un puñado de españoles, es uno de los hechos mas notables que nos ofrece la historia, de los asombrosos efectos de las preocupaciones, especialmente las religiosas! (1). Dijo Hernán Cortes a Moctezuma que Carlos V era descendiente de *Quetzalcoatl*, i que sus capitanes i soldados (en lo general gente palurda i desarrapada), eran de la

(1) El Sr. Zamacois en su *Historia*, tomo 2, capítulo 37, narrando una de las primeras conversaciones de Cortes con Moctezuma, dice: "Añadió (Cortes a Moctezuma) que aunque descendiente el rey de España del respetable *Quetzalcoatl*, y con derecho, por lo mismo á la posesion del pais (*Ja, ja, ja*), no queria el reino de Méjico, sino el afecto de su monarca, y darle á conocer los salvadores preceptos de la religion católica que él profesaba, á fin de que, si juzgaba prudente adoptarlos, lograrse hacer aun mas felices de lo que eran á sus pueblos. Cortes creyó prudente no hacer mas que insinuar este punto, y dijo que se reservaba hablar sobre ellos para mas oportuna ocasion en que el magnánimo emperador se dignase concederle una conferencia. Aceptó gustoso Moctezuma la proposicion para la próxima entrevista. Luego, como hombre deseoso de conocer el rango de cada persona [Pedro de Alvarado i demas capitanes i algunos soldados como Bernal Diaz que estaban presentes], para tratarla segun su elevacion, preguntó a Hernán Cortes por el grado y condicion de ellas, i si eran parientes del monarca que les habia enviado. Satisfizo el jefe español á la pregunta, indicando la categoria de los individuos de su ejército, y diciendo que, con respecto al parentesco con el soberano, á todos les unia el lazo de familia." *Ja, ja, ja*.

Casa de Austria i tambien descendientes de *Quetzalcoatl*. ¡Jesus qué hatajo de mentiras contó Cortes a Moctezuma! Cortes ni sabia quien habia sido *Quetzalcoatl*, i si los idiomas se hubieran prestado bien, Cortes habria sido cojido fácilmente en mentira. Los medios siempre han de ser tan buenos como el fin, i San Pedro, San Pablo i los demas apóstoles al tratar de enseñar a los pueblos el cristianismo i establecerlo, nunca fueron embusteros. Moctezuma era el poderoso rey de un pueblo que habia conquistado cien naciones; a su paso sus vasallos se postraban en tierra, no podian fijar en él la vista, i era obedecido ciegamente i venerado casi como una deidad. Con todo, por que Cortes i sus pocos compañeros eran descendientes i enviados de *Quetzalcoatl*, por que asi era la voluntad de los dioses, se dejó aprehender i llevar preso; mandó traer su magnífica silla gestatoria i a sus nobles guerreros que formasen su numeroso séquito; fué llevado a la cárcel en andas i en procesion; se dejó poner los grillos; cuando se vió con ellos se puso las dos manos en el rostro i soltó el llanto como una mujer, i mandó a toda su nacion que obedeciera i se sujetára a Hernan Cortes. Moctezuma habia recibido de la naturaleza las mas bellas dotes, mejoradas con la educacion; pero su ardiente i fanática devocion a los dioses, sus preocupaciones religiosas lo convirtieron de hombre de talento e ilustrado en crédulo i sandio; de dulce i clemente, en déspota i cruel; de noble, sincero i leal, en falso, astuto político, pérfido i vil con sus parientes, amigos i aliados; de patriota en traidor a la patria, i de un rey mui valiente i magnánimo, en un hombre pusilánime i afeminado, en un personaje histórico ridiculo, i en un rey indignísimo de representar i gobernar a una nacion guerrera, civilizada i tan grande como la azteca. Pero lo mas gracioso fué [i aquí encontrarán mis lectores un nuevo i último ejemplo de lo que son las preocupaciones], que si los indios fueron vencidos por las preocupaciones religiosas, los españoles, que estaban mas despiertos que los indios, acometian hazañosas empresas i rompian lanzas, movidos en parte i ciegos por otras preocupaciones religiosas. Pues si las causas i móviles de la conquista fueron, de parte de los españoles, las dotes extraordinarias de Cortes, la avaricia, el espíritu caballeresco i la fé católica, tambien tuvieron su parte en ella las supersticiones. Tal fué la de creer que Cortes era el enviado del Espíritu Santo que se habia mostrado en su favor en forma de paloma, i que combatiendo a su lado, indudablemente vencerian (1). Es decir que segun la creencia de los españoles, el Espíritu Santo apareció sobre Hernan Cortes, nada menos que en la misma forma

(1) Alaman en sus Disertaciones sobre la Historia de la República Mexicana, disertacion 5, dice: "Cortes se embarcó por fin para la Española en San Lúcar de Ba-

en que apareció sobre Jesucristo en el Jordan, esto es, la de paloma; i con mejoría, por que sobre Jesucristo no apareció en la forma de verdadera paloma, sino de otro cuerpo que tenia la forma de paloma; pero sobre Cortes apareció bajo la forma de verdadera paloma, como se ha visto (1). El Espíritu Santo se apareció en figura de paloma no solo sobre Jesucristo, sino tambien sobre San Gregorio el Grande i otros Santos, como refiere la historia de la Iglesia. Segun la doctrina de los Santos Padres presentada por Alápide en el lugar citado, el aparecerse el Espíritu Santo sobre alguna persona bajo la forma precisamente de paloma i no de otro objeto, quiere decir que aquella persona era como una paloma: mui cándida, mui pura en sus costumbres, que no heria a nadie, mansísima, inocentísima i gemebunda por sus propios pecados i por los ajenos: cualidades todas que convenian a Hernan Cortes. Tal fué la otra supersticion de haber salido de México de noche i no de dia, por haber creído Cortes i sus soldados en el vaticinio de uno de ellos llamado Blas Botello, que era tenido i respetado como astrólogo, i que dijo que habia consultado a los astros i que aquella noche (la del 8 de julio de 1520) era "favorable para salir" (2). Esa fué la memorable Noche Triste, en la que pereció la mayor parte del ejército de Cortes, i para el mas claro cumplimiento del vaticinio, se ahogó tambien Blas Botello, segun refiere Bernal Diaz.

Al concluir este artículo sobre las fuentes de los errores en nuestros juicios, viene a asaltarme i sorprenderme esta amarga reflexion: ¿i no estaré yo escribiendo tambien erroneamente por alguna o muchas fuentes de error? ¿No estaré yo escribiendo erroneamente por ignorancia, que es la primera fuente de errores, es decir, por no conocer suficientemente la Historia de México? El Excelentísimo Señor D. Manuel de Seijas Lozano, en su discurso leído en la Real Academia Española de la Historia el dia 30 de mayo de 1853, dice:

rrameda, en el año de 1504 . . . La falta de víveres y sobre todo de agua, causada por lo largo de la navegacion, tenia á la tripulacion y pasajeros en el mayor conflicto, cuando vieron una paloma blanca que vino á pararse an el tope del palo mayor. Este incidente mui comun en las cercanias de tierra, ha sido atribuido á milagro por algunos escritores *españoles*, que han creído vér en esta paloma al Espíritu Santo, que quiso guiar la nave que conducia al que habia de ser el instrumento para la propagacion de la religion cristiana en estas regiones."

(1) San Agustín, San Ambrosio, San Juan Crisóstomo, el Tostado, el Eximio Suarez i otros doctores católicos son de sentir que el Espíritu Santo se apareció en el Jordan, no bajo una verdadera paloma, sino de un cuerpo que tenia la figura de paloma. (Citados por Alápide, Comentarios a San Mateo, capítulo 3, verso 16).

(2) Zamacois, Historia, tomo 3, capítulo 15.

“La Historia es el estudio de los estudios, la maestra de los saberes, que abarcando todas las creaciones, todas las ideas, todas las civilizaciones etc. . . No hay pues, otro ramo del saber que reclame mayor tiempo, ni que con dotes para cultivarle, requiera tampoco mas sosegado ánimo. Falto de estos medios, aun con sobra de afición, carezco de merecimientos.” I si un literato de esa categoria no se reconocia con las dotes necesarias para escribir sobre Historia, ¿qué podré pensar de mí? Yo algunas veces emito mi juicio sobre los errores en que, a mi modo de vér han incurrido algunos escritores públicos, i siendo entre ellos uno que otro mui ilustre, ¿quien podrá gloriarse en su vencimiento, como los aztecas, que tenian en un gran salon las imágenes de los dioses vencidos de todas las naciones conquistadas? Al contrario, el sabio Alaman dice que tal juicio crítico exige mucha sensatez i un tino mui delicado. “Es menester, dice, convenir en que para aprovecharse de las casualidades ó de los errores ajenos, es preciso un tino y un acierto que no pueden proceder mas que del juicio y de la reflexion” (1). Yo escribo un libro histórico—crítico, para lo cual se necesita ante todo una buena crítica, i Labruyere ha dicho en sus Caracteres: “Despues de la buena crítica, lo mas raro del mundo son los diamantes y las perlas:” sentencia que se confirma claramente al vér desbarrar a escritores como el Abate Gaume, el Padre Ventura, D. Lucas Alaman, el Ilustrisimo Sollano i el Sr. D. Niceto de Zamacois, sin contar a otros de superior magnitud, como eran los Santos Padres; sentencia capaz de aterrar i hacer arrojar la pluma a cualquiera que se ponga a escribir sobre una materia histórico—crítica.

¿I no estaré yo escribiendo erroneamente por un amor exagerado a mi patria o por alguna preocupacion en sentido bustamantista? ¡Triste duda!, o para mejor decir, ¡grande i amarga probabilidad! Yo no puedo responder de talento, por que este no depende de mí, sino del cielo. Yo puedo responder de que no escribo con ligereza, sino que estudio i medito, i me parece que esto lo muestran mis escritos. Yo puedo responder de mi intencion, que no es otra que entender i dar a conocer la verdad, lo cual es mui grato, mientras que en decir a sabiendas una cosa falsa, no se encuentra satisfaccion ni placer i la pluma no corre con naturalidad; sin que una que otra suave satirilla de que uso, se opongá a la sinceridad, pues en multitud de escritores públicos las satirillas no indican falsedad, sino buen humor i amenidad en el estilo. Mi intencion, repito, es escribir con imparcialidad i provecho de mis compatriotas; pero si

(1) Historia de México, parte 1.ª, libro 5, capítulo 2.

estoi o nó dominado de un amor exagerado a mi patria o de alguna preocupacion, no puedo responder, por la sencilla razon de que no lo conozco, pues así una pasion mui vehemente como una preocupacion, tienen la malhadada propiedad de no dejarse conocer, sino mui difícilmente, de quien las tiene, i nada conoce el hombre menos que a si mismo. Pero mis lectores no tienen las cataratas que yo, i por lo mismo no me queda mas recurso que presentarles una observacion, una súplica i una esperanza.

Una observacion. Sin duda que tengo patriotismo, pero por mas que me examino i consulto a mis recuerdos, no hallo una causa que lo haya hecho exagerado. Yo jamas he militado ni he desempeñado ningun empleo público civil, como el Lic. D. Carlos Maria Bustamante, ni tuve estrecha amistad con los gefes de la Independencia, como el mismo Señor, ni aun conocí a alguno, ni a D. Nicolas Bravo, que murió el 22 de abril de 1854, cuando yo tenia 30 años, ni al último, que fué D. Juan Alvarez, que murió despues. Yo nunca he escrito en ningun periódico bajo alguna bandera política, como el Sr. Zamacois. Yo nunca he estado filiado en ningun partido político, ni he tomado parte alguna en la política, como es público i notorio a todos los que me conocen. Siempre he tenido i tengo parientes, compadres i amigos españoles, conservadores i liberales, i no pocos en cada clase; aunque “Amigo Platon, pero mas amiga la verdad:” antes que todos ellos i antes que mi misma patria, está mi razon. Antes podria tener motivo para ser parcial en pro del gobierno vireinal, por que el Señor mi padre D. Pedro Rivera fué español, como les sucede a muchos hijos i aun nietos de españoles; máxime cuando el Señor mi padre no solo fué español, sino militar en el ejército *realista* en la revolucion de Independencia (1). En varios de mis folletos hablo mui desfavorablemente de México mi patria, expresando sus notorios defectos, i en este mismo libro no son pocas las apreciaciones del mismo género. Por todos los hechos referidos conocerán mis lectores lo que conocen todas las personas que me hacen favor de tratarme, a saber, que soi independiente por carácter, por conviccion i por posicion social, aunque bastante mediana, lo cual favorece mucho la imparcialidad al escribir para el

(1) En mi Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero, § 17, en una nota, copio los partes publicados en la Gaceta del Gobierno de 1815 i 1818, por los que consta que en la toma del Puente de San Juan el Señor mi padre fué el primero que asaltó los parapetos, que en la toma del Fuerte de San Gregorio salió herido, i que por esto i por la parte que tuvo en la toma del Fuerte del Sombrero, le concedió Fernando VII el grado de teniente, que en aquellos tiempos equivalia a un grado superior de los de hoy.

público. Si, pues, mi patriotismo es exagerado, esto debe de venir de la mala influencia de algun planeta, pues yo no hallo la causa.

Una súplica. Esta obrita ha de tener disparates, i no pocos, i suplico a mis benévolos lectores que me los perdonen por caridad, considerando lo 1.º que no soi yo el que ha inventado los disparates en el mundo, sino que los han tenido todos los escritores no sagrados desde la invencion de la escritura hasta hoi, incluso los sabios; i lo 2.º, que la empresa que he acometido del juicio crítico del Vireinato de la Nueva España i de la Revolucion de Independencia es mui vasta i abundante en hechos i cuestiones arduas, pues la *histórico crítica* o Filosofía de la Historia, es de las ciencias mas difíciles, en la qué se han ido de pies hasta sabios de la categoría de Bossuet en su famoso "Discurso sobre la Historia Universal" (1). Ruego a mis lectores que si encuentran en mi libro algunas opiniones que les parezcan raras, no se admiren, por que no soi el único autor de opiniones raras. Por ejemplo, yo opino que Lagos está en Sinaloa i esto nada tiene de extraño. El Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra, en su "Historia Antigua y de la Conquista de México," que es la última Historia de México que se ha publicado (1880), i como modernísima i mui interesante está mui en boga, opina (entre otras cosas) que Aztlan, punto de partida de la peregrinacion de los aztecas, estaba en el islote de Mezcala, en medio de la laguna de Chapala, i una higa para todos los historiadores antiguos i modernos que refieren que Aztlan estaba en las Californias o en Nuevo México (2). I como una de las mansiones de los aztecas en su peregrinacion fué en Culiacan, el Sr. Orozco y Berra, para ser consiguiente, tiene que decir que Culiacan estaba en el actual Estado de Guanajuato, ¡i qué! (3). Si segun la cuenta del Sr. Orozco y Berra Culiacan está en el Estado de Guanajuato, segun la mia yo estoi escribiendo en Sinaloa, ¡i qué! (4). En fin, ruego a mis lectores que hagan con este pobre libro lo que yo he he-

(1) "Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales" por Fray Zeferino Gonzalez, estudio "De la Filosofía de la Historia."

(2) Despues de discurrir largamente sobre el asunto, metido en el mar de la interpretacion de los antiguos geroglíficos aztecas, mar lleno de escollos, concluye: "Este es Aztlan, á nuestra cuenta la isla de Mexcalla en el mar Chapálico." (Historia citada, parte 3.ª, libro 2, capítulo 4).

(3) "Asi los emigrantes salidos de Chapalla pasaron por tierra del actual Estado de Xalisco, y precisados por el curso del rio Tololotlan, se detuvieron en Culiacan, del Estado de Guanajuato." (Ibid).

(4) A pesar de una que otra apreciacion como estas, que en mi humilde juicio son lunares, la Historia del Sr. Orozco y Berra es mui util, especialmente por la muchedumbre de datos que contiene.

cho con la Historia del Sr. Alaman, con la del Sr. Zamacois i con otros libros: que lo lean despacito, para evitar la fuente de error que se llama precipitacion; que pesen mis apreciaciones en la balanza de la crítica, i que desechen todas aquellas en que yo fuere hallado *minus habens*, esto es, que no estuvieren bien probadas, sino hechas erroneamente por ignorancia, por exagerado patriotismo o por preocupacion.

Una esperanza. Esperanza modesta i legítima, fundada, no en algun valer mio; sino en la causa que defiende. Es seguro que Juan i Santiago no aceptarán este librito; pero de esto digo lo que dice Ciceron a un propósito semejante en su Catilinaria 1.ª: *sed est mihi tanti*, quiero decir, que no hago caso de ellos. Es seguro que no aceptarán esta obrita algunos alamanistas, por ignorancia de nuestra historia patria, o por exagerado patriotismo, amor de familia, interes pecuniario o preocupacion; pero tengo esperanza de que otros alamanistas, desembarazándose de esos impedimentos, acepten por lo menos algunos de mis juicios críticos. Tengo esperanza de que el mismo Sr. Zamacois acepte algunos de dichos juicios, por que tengo una idea mui elevada de su talento i de su buena fé, prendas que, juntas con la meditacion de mis razonamientos, son puertas abiertas para el convencimiento. Pero aun suponiendo que ninguno de los alamanistas acepte ninguno de mis juicios críticos, sintiendo como es debido la falta de asentimiento de algunas personas respetables, i entre ellas algunos amigos mios, a quienes no quisiera lastimar en lo mas minimo, tengo esperanza en la sociedad, la cual forma *tribunal*, en esa sociedad que se compone de la nacion entera, que ha repelido la fiesta del 27 de setiembre i ha aceptado i celebra universalmente la del 16; en esa sociedad nacional en la qué anda la Historia de México por Alaman con el ala caída, aun en su patria Guanajuato, segun estoi bien informado; por que en su misma patria Guanajuato hai bastantes hombres ilustrados i sensatos, que aunque se glorian i deben gloriarse de un hijo tan ilustre como Alaman, no desconocen la parcialidad de su Historia. Todo el que ante un tribunal recto defiende una mala causa, pierde el pleito. En el siglo XIX la defensa de los gobiernos coloniales es una mala causa. Los defensores del gobierno vireinal i yo litigamos ante tres tribunales: uno pasado, otro presente i otro futuro: la historia, la sociedad i la posteridad. Falle la historia, falle la sociedad, falle la posteridad (1).

(1) En las paredes de mi gabinete tengo siempre bajo vidrio i con marco los retratos de los Señores Ventura, Sollano, Alaman i Zamacois, para que me recuerden per-